

CURRO  
P. ANT.

¡Oh, Padre!  
¡De rodillas, á sus pies!

(Coge á Curro, y tirándole con fuerza de la muñeca le hace caer de rodillas. Soledad cae desmayada en brazos de su madre. Don Mariano en pie.)

CORO DE NIÑAS

Paz del mundo, consuelo del alma,  
á la luz de tus ojos nació la piedad.  
Reina y Madre del cielo y la tierra,  
de todo el que sufre tened caridad.

Echa sobre los hombres  
tu bendición de paz.

(El Padre Antonio hace proseguir la procesión. Oyense tambores, y después, á lo lejos, cornetas y cae el telón.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO



## ACTO TERCERO

---

### CUADRO PRIMERO

El teatro representa la antesacristía de la iglesia del pueblo. A la derecha una puerta que supone comunicar con la calle; otra figurada en el fondo y otra á la izquierda, que supone comunicar con las habitaciones del párroco.—A la derecha, en primer término, la imagen de la Virgen de la Soledad, que figuraba en la procesión, descansando sobre sus andas.—A la izquierda, en primer término también, una mesa y un sillón de cuero.—Telón corto: la mesa, el sillón, las andas, Virgen, etc., van pintados en el mismo.

### ESCENA PRIMERA

TIMOTEO, ALCALDE y CAPITÁN (a)

ALC. Si no es por el *pae cura*  
se mueve el gran *estrupicio*.  
CAP. Curro...  
ALC. Conozco su aquel  
*dende* que era *chequetiyo*,  
y cuando ese arranca, arranca  
*pa* no dirse de vacío.  
TIM. ¡Es muy bestia!  
ALC. No, muy bravo.  
TIM. Es igual.  
ALC. Es muy distinto,

(a) Timoteo, Alcalde, Capitán.

que yo tampoco soy flojo  
y no soy *degún* pollino.  
De todas maneras, Curro,  
en poco hace un desavío.  
CAP. Si el padre Antonio no le echa  
con tiempo mano al cuchillo,  
y no le trae á su lado  
aquí, como le ha traído,  
nos da un susto.

ALC. *Prosupuesto*  
que yo no se lo *acremino*.

TIM. ¿No? (Con asombro.)

CAP. Ni yo.

TIM. ¿No? (En el mismo tono.)

ALC. Cualquiera  
hombre que *tié* los motivos  
que Curro, hace mismamente  
lo que Curro. Le han vendio...  
le han faltao. Y *ar* que le faltan,  
*pus* sobra.

TIM. ¡Hubieran debido  
prenderle!

CAP. ¡Prender á Curro!

TIM. Claro.

CAP. ¿Por qué?

TIM. ¡Por sacrilego!  
Por turbar la ceremonia  
religiosa con su indigno,  
con su homicida atropello.  
(Al Alcalde.)  
No debisteis consentirlo.  
La religión ultrajada  
reclamaba su castigo.

ALC. ¡Te has *güerto mu* religioso!

TIM. Es que tengo mis principios.

ALC. Lo que tú *tiés* es *mieo*.

CAP. ¿Miedo?

TIM. ¿De qué?

ALC. *Muy sensillo*.  
De que Curro te eche mano  
y te rompa los *josicos*  
por bocón.

CAP. ¿Miedo él á Curro?

TIM. No hay tal.

TIM. Yo...

CAP. ¿No me habéis dicho

que es Curro el que os tiene á vos  
miedo desde que érais chicos?  
ALC. ¡*Miá* que mientes!

TIM. Señor Pedro...

ALC. Conque tú, ¿tú?

TIM. Yo...

CAP. Vos mismo.

ALC. Pero tú... ¡habrá sinvergüenza!  
Estoy por *dir á ictrselo*.  
(Haciendo ademán de dirigirse á la izquierda.)  
¡No, por Dios, señor Alcalde! (Aterrado.)  
Da gracias que el *probetiyo*  
no está pa *gromas*.

TIM. Yo...

ALC. Calla.  
¡*Mieo* él á til! ¡Habrase visto  
mamarracho!

TIM. Señor Pedro...

ALC. yo... yo...  
Que cierres el pico.  
En fin, señor Capitán,  
ya que traerle conseguimos  
*diquiá aquí*, y por este lao  
se ha *sofocao* el *conflito*,  
voy en *cá* de don Mariano,  
porque á ese no le dan hipo  
los hombres, y *pué* que trate  
de tirar por mal camino,  
y hay que quitarle la mecha  
antes que dé el *estallto*.  
*Diquiá* luego.

CAP. Dios le gué  
y le ayude.

ALC. Eso es preciso.  
A ver si entre Dios y yo  
y el cura con bien salimos.  
(Medio mutís hacia la derecha.)  
¿Vos os quedais?

TIM. Un momento.

CAP. Tan sólo el tiempo preciso  
para ver al padre Antonio.  
(A Timoteo.)  
Tira alante, pollo tísico. (Vanse derecha.)

ESCENA II

CAPITÁN, sólo

El dolor del pobre viejo  
tengo en el alma metido.  
Cuanto soy y cuanto valgo  
diera yo por impedirlo.

ESCENA III

CAPITÁN y PADRE ANTONIO, por la izquierda (b)

P. ANT. Capitán, venga esa mano.  
Si para un hombre de honor  
tener puede algún valor  
la gratitud de un anciano,  
mi gratitud os ofrezco  
por la ayuda generosa  
que en aquella hora angustiosa  
me disteis.

CAP. Nada merezco.  
Cumplí con mi obligación,  
y aunque obligación no fuera,  
por el impulso lo hiciera  
de mi propio corazón.

P. ANT. No obstante...  
CAP. (Interrumpiéndole.) ¿Queréis aquel  
servicio pagarme?

P. ANT. Sí.  
CAP. Pues no hablemos más de mí  
y hablemos un poco de él.  
¿Cómo está?

P. ANT. Desesperado.  
CAP. ¿Qué dice?

P. ANT. ¡Nada me habló!

CAP. ¿Qué vais á hacer?

P. ANT. ¡Qué sé yo!  
Nada sé, nada he pensado;  
y, sin embargo, es forzosa  
urgencia la de buscar

(b) Capitán, Padre Antonio.

un medio para acabar  
situación tan angustiosa.  
Todo antes que demorarla,  
un instante, uno siquiera.  
No necio, criminal fuera  
sin resolución dejarla.  
Esto se ha de procurar,  
y pronto y á todo extremo.  
Yo, señor cura, me temo  
que no lo podáis lograr.

CAP.

P. ANT. (Con energía.)  
¿Que no?

CAP. No. ¿Cómo vencer  
de Curro la pasión loca?  
Y ella... por lo que á ella toca...  
ó en achaques de mujer  
soy yo lego, ó Soledad  
le ama con esa pasión  
que esclaviza el corazón  
y mata la voluntad.

P. ANT. ¿Qué pensáis? (Aterrado.)

CAP. Lo que será.

P. ANT. Lo que debemos temer.  
Lo que no debe de ser,  
lo que no sucederá.  
Yo lo impediré.

CAP. ¿Vos?

P. ANT. Sí.

CAP. ¿Por qué medio?  
(Al ver que el Padre Antonio se detiene como medi-  
tando.)

P. ANT. No hay ninguno.  
Señor Capitán, hay uno:  
que Curro parta de aquí  
mañana al romper el día.  
Aun cuando preciso fuera  
que por la fuerza partiera  
por la fuerza partiría.

CAP. ¡Partir él!

P. ANT. ¡A no dudar!

CAP. Ya sabéis que me interesa  
igual que á vos vuestra empresa.  
Si á ella no puedo ayudar  
tampoco estorbarla quiero.  
Padre Antonio, adiós.

(Estrechándole la mano con efusión.)

P. ANT. (Lo mismo.) Adiós,  
señor Capitán.  
CAP. Que Dios  
os ayude.  
P. ANT. En Él espero.  
(Sale el Capitán por la derecha.)

#### ESCENA IV

EL PADRE ANTONIO, al final, CURRO

P. ANT. ¡Oh, sí, ampárame, Dios mío!  
¡Protege mi noble intentol  
¡Sólo con tu poder cuentol  
¡Sólo en tu auxilio confíol  
¡Que partal ¡Que huya de aquí!  
¡Aunque yo no vuelva á verle,  
aunque se pierda al perderle  
la ventura para mí!  
(Después de una ligera pausa.)  
¡No verle, no verle más! (Con angustia.)  
(Con energía.)  
¡Qué importa, si de ese modo  
consigo salvarlo todo!  
(Aparece Curro por la izquierda. El Padre Antonio, al  
ruido de sus pasos, vuelve la cabeza.)  
P. ANT. ¿Quién? ¡Tú! (c)  
CURRO (Contrariado.) ¡Señor!  
P. ANT. (Cerrándole el paso.) ¿Dónde vas?

#### ESCENA V

EL PADRE ANTONIO y CURRO

CURRO Voy... (Contrariado y confuso.)  
P. ANT. (Con enojo.)  
No trates de mentir.  
Fuera inútil.  
CURRO (Con dureza.) Como fuera  
inútil que alguien quisiera  
mi voluntad impedir.  
Voy donde voy, donde tengo

(c) Padre Antonio, Curro.

que ir, donde place al destino  
enderezar mi camino.  
P. ANT. Pues anda. No te detengo.  
(Se aparta de la puerta y queda contemplando á Curro  
un instante, luego le vuelve la espalda. Curro se diri-  
ge á él conmovido.)  
CURRO ¡Padre!  
P. ANT. Nunca así me nombres.  
Sal y sacia tu coraje  
y venga un mentido ultraje  
con un crimen, eso es de hombres.  
CURRO ¡Oh! (Con desesperación.)  
P. ANT. Franco el paso te dejo.  
¿Quién pudiera detenerte?  
¿Mis brazos? Eres muy fuerte  
y yo soy un pobre viejo.  
Solamente por amor  
es un viejo obedecido  
y tú el amor me has perdido.  
CURRO ¡Yo! (Con angustia.)  
P. ANT. ¡Tú, sí! (Con dureza.)  
CURRO (Con desesperación.) ¡Cómo, señor,  
seréis capaz de creerme  
ingrato! ¡Que no os venero  
como á un santo! ¡Que no os quiero!  
Pero, ¿lo dudáis?  
P. ANT. (Con amargura.) ¡Querermel  
¡Tú querermel!  
CURRO Al par de aquel  
que murió.  
P. ANT. ¿Tu padre?  
CURRO Sí.  
P. ANT. Pues mira, también creí  
que no te acordabas de él.  
CURRO ¿Y por qué?  
P. ANT. (Con desdén.) Porque sospecho  
que al pensar lo que has pensado  
hacer, habrás arrojado  
esa imagen de tu pecho  
y tomaste buen camino,  
que es habitación menguada  
para una memoria honrada  
el pecho de un asesino.  
CURRO Yo... (Con entereza.) ¿Pero á qué sincerarme  
con vos? ¿A qué replicar?  
Lo que se pueda pensar

de mí, ¿qué puede importarme?  
Antes fuera una expresión  
vuestra, como esa, mi muerte;  
pero hoy apenas si advierte  
el golpe mi corazón.

¿Pensáis que soy un ingrato,  
un miserable, un mal hijo?

Bueno: ni respuesta exijo,  
ni de defenderme trato.

Todo cuanto os plazca á vos  
podéis creer y decir...

Y ahora dejadme salir.

¡Adiós, Padre Antonio, adiós!

P. ANT. (Deteniéndole.) ¿Vas á saciar tus rencores?

CURRO Esa es mi única esperanza.

P. ANT. Dios maldice la venganza.

CURRO ¿Y bendice á los traidores?

P. ANT. No blasfemes.

CURRO

No soy yo  
quien blasfema, es la mujer  
que se ha atrevido á romper  
juramento que prestó.

P. ANT.

¿Quieres su vida?

CURRO

Y también  
la del que ha osado afrentarme,  
y resistirme y robarme  
con su amor todo mi bien.  
Vengarme ofrecí al partir  
si ella con otro se unía;  
fuera indigna cobardía  
lo ofrecido no cumplir.

P. ANT. ¿Conque él y ella? (Con amarga emoción.)

CURRO (Con fiereza.) A no dudar.

P. ANT.

(En el tono de antes.)  
Haces bien. ¿Qué se dijera  
de ti, cuando se supiera  
que sabías perdonar?

¡Perdonarles, ser clemente,  
vivir al rencor ajeno!

Eso sería ser bueno,  
y tú quieres ser valiente.

¿Ser bueno? ¡Bah! Al fin y al cabo  
ser bueno no da renombre;

lo que le hace falta á un hombre  
es ganar fama de bravo.

La bravura, esa es tu ley.

Todo antes de que te llame  
cobarde cualquier infame  
de los presidios del rey.

CURRO

¿Qué más? Termine su saña  
de saciarse. ¿Qué más? ¡Qué!

P. ANT.

Nada que te importa, vé  
á realizar tu hazaña;  
prosigue de tu odio en pos  
y llega á un hogar honrado  
sostenido y consagrado  
por la bendición de Dios;  
rinde de un golpe á tus pies  
á la esposa que te implora;  
mata á la anciana que llora  
por sus hijos, y después  
con esas manos certeras  
y duras, acostumbradas  
tras de luchas empeñadas  
á ahogar gargantas de fieras,  
ciñe la débil garganta  
de una infeliz criatura  
y da fin á tu aventura  
criminal.

CURRO

(Con horror.)

¡Oh!

P. ANT.

¿Que te espanta?

¿Qué es lo que te causa horror?

¿La sangre que has de verter?

¿Qué importa, si ella ha de ser  
la prueba de tu valor?

¿Qué importa que esa inocente  
sangre contra ti reclame?

¿Que la justicia te infame?

¿Que te desprecie la gente?

¿Que Dios reniegue de ti,

que su cólera te siga,

que tu padre te maldiga

en su sepulcro, y yo aquí?

¡Qué importa! Con la traición

y el crimen, te habrás manchado,

pero al fin te habrás portado

como hombre de corazón.

CURRO

¡Oh, basta! ¡Queréis callar! (Aterrado.)

P. ANT.

¿No es eso lo que hacer queda  
para que nadie te pueda  
de cobardía tachar?

¿No será prueba grandiosa  
de tu valor?

CURRO  
P. ANT.

(Con espanto.) ¡Oh, señor!  
(Con dulzura.)

No. Curro, eso no es valor;  
el valor es otra cosa.  
Es domar de los rencores  
la tenacidad sombría;  
es vencer con energía  
desengaños y dolores;  
es poner al crimen freno  
cuando en el alma batalla;  
es gritar al odio «Calla»,  
es ser honrado, es ser bueno;  
es torturar la existencia  
por el bien de los demás;  
es no desoir jamás  
las voces de la conciencia;  
es el combatir sin calma  
con nuestras propias pasiones;  
es arrancarse á girones  
las ilusiones del alma;  
es hacer que el deber sea  
el premio de la victoria;  
es triunfar sin fe y sin gloria  
y salir de la pelea  
limpia de infamia la frente,  
limpio el pecho de traición.  
Eso es tener corazón.  
Eso sí que es ser valiente.

(Curro, que ha seguido profundamente emocionado  
las palabras del Padre Antonio, se dirige á éste con-  
movido.)

CURRO  
P. ANT.

¡Padre!

¿A caso desvarío?

¿No es esto lo que creíste  
siempre? ¿No es lo que aprendiste  
de mis labios, hijo mío?  
¿No era ese el constante anhelo  
de aquél que no vive ya  
y que contemplando está  
tus acciones desde el cielo?  
Curro, quien se amamantó  
como tú en un pecho honrado  
no puede ser un malvado.  
Escuchadme.

CURRO

P. ANT.

No lo es, no.

CURRO

Es...

P. ANT.

Perdona á Soledad;  
huye, aléjate de aquí.

CURRO

¡Por tu padre! (suplicando.)  
(Como resistiendo.) ¡Qué!

P. ANT.

¡Por mí!  
¡Ten de mi angustia piedad!

CURRO

¿Queréis?...

P. ANT.

(Con severidad.) Es tu obligación.  
(Con cariño.)

Mírame á tus pies rendido.

(Se arrodilla delante de Curro.)

De rodillas te lo pido.

Ten de todos compasión.

CURRO

¿Queréis?...

P. ANT.

Que partas de aquí.

CURRO

No podría.

P. ANT.

¿Por qué no  
podrías? ¿No puedo yo,  
yo, separarme de ti?

CURRO

No sigáis, que de encontrar  
ella quien así la abone,  
va á lograr que la perdone  
sin quererla perdonar. (Conmovido.)

P. ANT.

¿Y voy por eso á dejarte?  
¡Pues si eso es lo que yo quiero,  
lo que pido, lo que espero,  
lo que me impulsa á rogarte!  
¡Hazlo por mí! por mí no.  
Por el celestial cariño  
de esa imagen que de niño  
tus palabras escuchó.

CURRO

¿Lo harás?

P. ANT.

(Conmovido.) ¡Padre!

Vamos, ¿qué?

CURRO

Habla.

P. ANT.

¡Padre!

CURRO

¡Hijo adorado!

¡Oh, Dios mío! (Como luchando antes de decidirse.)

(Luego de una pausa.) Habéis triunfado.

La perdono... Partiré.

(Con angustia.)

Pero hoy mismo. Yo no puedo  
seguir aquí ni un instante.  
Como la encuentre delante

de mí, no me voy, me quedo.  
Viéndola más, no podrían  
mis ojos dejar de verla.  
De perderla he de perderla,  
sin verla.

P. ANT.

(Conmovido.) ¡Y aun me decían  
que éras un malvado, aquellos  
que no te conocen bien;  
yo te conozco, sé quién  
eres, y cuando uno de ellos  
«Curro es malo», me decía,  
yo, al punto que le escuchaba,  
«Curro es bueno», replicaba,  
y me salgo con la mía.  
Vamos, ven, ¿quieres dejarte  
de llorar? Ven á mi lado.

(Abriendo los brazos, donde Curro se precipita.)

¡Gracias á Dios que ha llegado  
el momento de abrazarte!

(Después de una buena pausa el Padre Antonio separa  
de sus brazos á Curro.)

Y ahora, mientras yo dispongo  
el viaje, aquí quedarás. (Señalando á la Virgen.)

A solas con ella estás;  
bajo su amparo te pongo.

(Sale el Padre Antonio por la derecha.)

## ESCENA V

CURRO

### Música

¡Oh, Virgen, que fuiste amparo  
y guía de mi niñez!  
á mis rencores renuncio  
de tu imagen á los pies.  
Amor, ventura, venganza,  
todo cuanto apeteci,  
cuanto formaba mi vida  
lo sacrificio por ti.  
De este sacrificio en pago  
ten de mi dolor piedad,  
y arroja del alma mía  
el amor de Soledad.  
¡Adiós, adiós por siempre,

encantos de mi vida!  
¡Adiós, sombra querida  
de la que tanto amé!  
¡Adiós, y el cielo te haga  
dichosa con mi ausencia,  
mientras que goza otro hombre  
lo que gozar soñé!  
Y vos, Virgen bendita,  
por cuyo noble influjo  
renuncio á la venganza  
que de ella iba á tomar,  
recibid de mis manos  
la prenda miserable  
que mi pasión quería  
al odio consagrar.

(Sacando el puñal que lleva en la faja.)

Este acero que en sangre  
teñir mi diestra quiso,  
inofensiva prenda  
de redención va á ser.

¡Tomadlo, Madre mía!  
Tomadlo, yo os lo entrego

postrado de rodillas  
á vuestros santos pies.

Guardadlo vos, Señora.  
Que vuestro santo amparo

consiga tener siempre  
á Soledad feliz,

mientras que lejos de ella  
mi vida se consume

ahogando entre sollozos  
la dicha que perdí.

(Curro deposita el puñal á los pies de la imagen.  
Cuando acaba de hacerlo aparece por la puerta de la  
derecha la Tía Emplastos.)

## ESCENA VI

CURRO y la TÍA EMPLASTOS

### Hablado

EMP. ¡Eh! ¡Curro! (Desde la puerta.) (d)  
CURRO (Sorprendido.) ¿Quién?

(d) Tía Emplastos y Curro.

EMP. ¡Está bueno!  
¿No me conoces, muchacho?  
CURRO No, señora.  
EMP. ¿Que no, dices?  
Pero hombre, si soy la Emplastos.  
Aquella...  
CURRO (Impaciente.) ¿Qué me queréis?  
EMP. ¿Qué quiero? Pues es el caso  
*menúo*. En cuanto lo diga  
me vas á dar un abrazo:  
y eso que soy vieja y fea,  
como dice don Mariano.  
CURRO ¡Acabad!  
EMP. No te aceleres.  
Vas á saber lo que traigo.  
CURRO ¿Qué traéis? Decidlo pronto.  
EMP. Mira *pa* aquí; *pa* esta mano...  
¡Un escrito suyo!  
CURRO (Como si no entendiese.) ¿Suyo?  
¿De quién?  
EMP. ¿De quién va á ser, zángano?  
De Soledad.  
CURRO (Sorprendido.) ¡Qué!  
EMP. Ahí le tienes.  
CURRO Me dijo...  
(Con impaciencia.)  
¡Tráelo,  
tráelo al instante!  
EMP. (Dándole la carta.) ¡Qué súpito  
*tiés* el genio! Pero claro,  
como es suya...  
CURRO Toma y vete.  
(Dándole una moneda.)  
Ahí va de tu viaje en pago.  
EMP. ¿Tendrá respuesta? (Guardando la moneda.)  
CURRO Si alguna  
tiene, corre de mi cargo  
el buscarte para dársela.  
EMP. Corriente y mandar, serrano.  
¡Una onza! ¡Yo bien decía  
que era de oro este muchacho!  
(Sale la Emplastos por la derecha.)

## ESCENA VII

CURRO

### Música

(Recitado.)

Suyal (volviendo la carta entre sus manos.)

¿Pero esto es verdad?

Dios mío, tiemblo al abrir  
el sello! ¿Qué va á decir  
en su carta Soledad?

(Rompe el sobre de la carta con mano temblorosa y  
lee.)

### Hablado

«Curro: Si acaso pensaste  
que por amor de otro fué  
por lo que te abandoné  
y me casé, te engañaste.  
Causas que, á poderte hablar,  
te dieran satisfacción  
cumplida, el motivo son  
de todo. Pero jurar  
te puedo que sólo en ti  
pensé, y ni llegué á olvidarte,  
ni dejé nunca de amarte  
desde que te conocí.  
Esta es, Curro, la verdad.  
Sábela para juzgarme;  
y si quieres perdonarme  
perdóname.— Soledad.»

(Curro permanece un instante mirando la carta.)

### Música

¡Que siempre me ha querido!  
¡Que nunca me olvidó!  
Entonces, ¿por qué á otro hombre  
su voluntad rindió?  
¿Por qué, si me ama, es suya?  
¿Por qué mía no fué?  
Por nadie yo rompiera  
la prometida fe.

Y, sin embargo, de estos renglones  
todas las frases claras están.  
¡Me ama! Y si me ama, ¿qué importa todo  
cuanto en mi ausencia pueda pasar?  
Si lo exigieron, si la obligaron,  
si por la fuerza su fe mintió,  
no consiguieron que me olvidara,  
y entero es mío su corazón.  
Mío, lo dice, lo estoy leyendo.  
Su alma, su vida, son para mí.  
¡Y de su lado yo iba á alejarme,  
y de este sitio yo iba á partir!  
¿Partir? ¡No, nunca! Si lo he jurado  
de aquella imagen santa á los pies,  
es que ignoraba que me quería,  
es que no supe lo que juré.  
¡Nunca! Que piensen que yo me alejo  
los que mi dicha pueden turbar,  
y cuando todos mi ausencia crean,  
mi dicha en ella yo iré á buscar.  
Soledad mía, prenda adorada,  
de ti yo nunca me apartaré;  
me perteneces, iré á buscarte  
y mía sólo, mía has de ser.  
Amor, ventura, dicha, esperanza  
que para siempre perdida vi,  
con la promesa de sus amores  
juntos y alegres volveis á mí.  
Soledad mía, prenda adorada,  
para mí sólo te quiero yo,  
viva en mis brazos para adorarte  
ó entre mis brazos muerta de horror.  
(Coge el puñal que hay á los pies de la imagen y sale  
por la derecha.)

**MUTACION**

**CUADRO SEGUNDO**

La escena representa una plazoleta de la campiña en las afueras del pueblo. En la derecha, y en primer término, habrá un tenderete sobre una tarima, adornado con cintas y flores, en donde estarán expuestos los objetos que han de ser rifados. En el que figurará ser el mostrador, una imagen de talla de la Virgen de la Soledad y al pie de la imagen una gran bandeja, donde los personajes depositarán el dinero de las apuestas y de la rifa de los objetos. Dentro del tenderete, que será practicable por ambos lados, habrá tres sillones destinados al Padre Antonio, al Alcalde y al mozo encargado de la rifa. En la izquierda habrá una tribuna adornada con tapices y arcos de verdura, donde pueden colocarse don Mariano, Soledad, doña Angustias, Rosina, Timoteo, el Capitán, las Damiselas y los Petimetres. Esta tribuna estará dividida por una escalera practicable. A los dos lados de la escalera y debajo de la tribuna habrá dos filas de sillas para los mozos y mozas. El fondo de la plaza será á todo foro, y sobre un pintoresco paisaje de la Alpujarra se destacará el pueblo. Al levantarse el telón, el encargado ocupará su puesto en el tenderete. Algunos mozos y mozas aparecen bailando, y los Arrieros 1.º y 2.º tocando una guitarra y una bandurria respectivamente, el 3.º con una bota de vino muy grande.)

**ESCENA PRIMERA**

ARRIEROS 1.º, 2.º y 3.º y CORO DE MOZOS; dos parejas de estos bailando

**Música**

Ar. 1.º      Son la mujer y el diablo  
la misma cosa,  
que *jasen* perrerías  
con las personas.  
Anda, chiquilla,  
y *jasme* cuanto antes  
la perrería.

Mozos      (Gritos de ¡olé! en los mozos y mozas que no ballan.)  
Son la mujer y el diablo  
la misma cosa,  
que *jasen* perrerías  
con las personas.

Anda, chiquilla,  
etc., etc.

Pulidito bailaor  
báilala bien, que es serrana,  
que si no la bailas bien  
saldré ahora mismo á bailarla.

Báilala con garbo  
y jazle primores,  
hasta que á la cara  
le salgan colores.

¡Va bien!

Vaya un cuerpo hermoso.

¡Olé!

MOZAS

Cuando bailes con tu amante  
no le mires á la cara,  
que pierde el compás y *aluego*  
se equivoca en las mudanzas.

Báilalo con garbo  
y jazle primores,  
que le den mareos,  
que le den sudores.

¡Bah!

Bien te mueves.

Bueno va.

(Palmas, risas, gritos de alegría: mucha animación en el cuadro.)

### Hablado

AR. 1.º Con esta se arremató  
hasta emprençipiar la rifa.

AR. 2.º Ahí viene el señor Alcalde  
con el *pae* Antonio.

TODOS ¡Vivan!  
¡Viva el señor Capitán!

### ESCENA II

DICHOS, el PADRE ANTONIO, el ALCALDE y el CAPITÁN (e)  
Por el fondo derecha

ALC. (Mal humorado.)  
A ver si hay una *mijita*  
de *circuncisión*, ¿estamos?

(e) Coro Coro Coro  
Capitán, Padre Antonio, Alcalde, Arrieros 1.º, 2.º y 3.º

LOS TRES }  
ARRIEROS } (Cantando.)

¡Caracoles! vende Mariquilla,  
Mariquilla, la caracolera,  
y á maravedí.

Al cabo le dice que bueno  
y al soltero le dice que sí. (Ríe el Coro.)

ALC. ¿Sus *chuflais* de la justicia?  
Pues á ver si me incomodo  
y hago alguna de las mías.

AR. 2.º (Dirigiéndose al grupo de Mozos.)

¿Habéis visto al *pae* Antonio?

AR. 1.º ¡Pobretico viejo! Mira,  
talmente es un santo vivo.

AR. 2.º No ha pasado muchas fatigas  
desde ayer.

AR. 1.º ¡Mardita sea  
mi suerte! Si *jasiendo asina*

(Haciendo ademán de sacar un cuchillo.)

se hubiera arreglao el *negosio*,

lo juro por estas mismas,

(Haciendo cruces con las manos.)

que Curro está aquí en el pueblo.

(Después de una pausa, cambiando de tono.)

Vamos, ¿qué *jasemos*, niñas?

A esperar á la *majensia*.

Señores, vamos *pa* arriba.

(Los Arrieros y el Coro se dirigen hacia el foro. Algunas Mozas y Mozos cogen las sillas que habrá colocadas debajo de la tribuna, y se sentarán formando distintos grupos. Otros pasearán por el foro. El Capitán, el Alcalde y el Padre Antonio se colocarán en primer término, cerca del tenderete.)

P. ANT. ¿Está todo preparado  
para la rifa?

ALC. No sé.

Ahora mismo lo sabré.

Veremos al encargado.

(Alcalde, el Padre Antonio y Capitán se dirigen al tenderete y hablan con el encargado.)

MOZA (De las que forman el grupo en el centro.)

¿Viste qué majo iba Curro  
cuando se marchó?

OTRA ¡Hija mía!

¡Qué suerte tienen algunas!

MOZO (De los del grupo colocado bajo la tribuna.)

Yo... qué queréis que sus diga:  
 si soy Curro no me voy  
 de aquí del lugar, asina  
 se *jundiera* er firmamento.  
 AR. 1.º (Con grandes muestras de alegría.)  
 Ya vienen las señoricas.

ESCENA III

DICHOS, ROSINA y TIMOTEO seguidas de las DAMISELAS y los  
 PETIMETRES. Fondo derecha

ROS. ¡Una fiesta deliciosa!  
 ¡Uy! ¡Vengo sofocadísima! (f)  
 Señor cura... Capitán...  
 señor Alcalde...

ALC. Manífica;  
 venís *jecha* una princesa.  
 TIM. (Con énfasis.)  
 Pensad bien las frases.

ALC. Mira,  
 saltamontes, te prevengo  
 que tengas *mú* quietecita  
 la lengua, ¿estás?

TIM. No he intentado  
 faltar á su jerarquía.

DAM. 1.ª ¡No finjas! La forastera  
 te subyuga y te fascina.

PET. 1.º Mi corazón, Salomé,  
 es fortaleza firmísima,  
 cuyas puertas no se abren  
 más que á tu amor, vida mía.

AR. 1.º, 2.º y 3.º ¡¡Guá!!  
 (Al Petimetre 1.º, que da un brinco asustado y pasa al  
 otro lado de la Damsela 1.ª)

DAM. 1.ª No mires. ¡Qué gentuzal  
 ROS. Vamos, que estoy contentísima.  
 Siento así... como un mareo,  
 del licor...

TIM. Cuatro copitas

(f) Mozas y Mozos Mozas y Mozos  
 Damselas y Petimetres Damselas y Petimetres  
 Capitán, P. Antonio, Alcalde, Rosina, Timoteo, Arrieros 1.º, 2.º y 3.º

ALC. bebió del licor de rosa,  
 y yo me harté de natillas.  
 TIM. ¡Pero qué buenas estaban!  
 Mejón. ¡Viva la alegría!  
 (Aparte.)  
 ¡Ah! ¡Qué supremo momento  
 si ahora logro por mi dicha,  
 arrancarle el sí anhelado!  
 (Dirigiéndose á Rosina.)  
 ¡Quién pudiera ser, Rosina,  
 ese licor transparente  
 que os enciende las mejillas,  
 que a Brillanta vuestros ojos  
 y en vuestro seno palpita!  
 ¡Quién fuera el licor rosado,  
 y quién fuera!...  
 (Timoteo se lleva las manos al vientre y hace mues-  
 tras de gran desconsuelo.)

¡Las natillas!  
 Me pongo siempre á la muerte  
 cuando las pruebo. ¡Santísima  
 Virgen de la Soledad!

ROS. ¿Por qué se detiene? Siga.  
 TIM. (Con tristeza.)

Y ahora es cuando me comprende,  
 me busca y me solicita.  
 ¡Ahora que no puedo hablar  
 tan bien como yo quería!  
 ¡Si yo no debí probarlas!  
 ¡Pero se empeñó Rosina!  
 Yo en cuanto pruebo la *clama*  
 ¡*catapún!* patas arriba.

ALC. (Dirigiéndose al Coro en alta voz.)  
 Se ruega á la forastera  
 que baile *arguna* cosita,  
 á estilo de los Madriles.

CORO ¡Eso! ¡Sí! ¡Que bailen! ¡Viva!

ALC. Vamos, por favor, señora.

CAP. Si en algo mi ruego estima...

ROS. Pero... si no sé, señores  
 ¡Qué apuro, Virgen María!

(Después de una pausa.)  
 Tengo seca la garganta...  
 AR. 1.º (Saliendo del Coro y ofreciendo á Rosina una gran  
 bota de vino.)

¡Abí va horchata de la final (Todos ríen.)

- ALC. ¿Quién ha sido ese cernícalo?  
(Yendo hacia los arrieros.)  
Tener *siquiá* una *mijita*  
de educación, caballeros.
- AR. 1.º (Se retira á su sitio y da de beber á sus compañeros.)  
Mos ha *despreciao*. ¡Arriba!
- ROS. Bailaré.
- TODOS ¡Bien!
- ROS. ¿Timoteo?  
(Indicando el baile.)
- TIM. ¡Ave María Purísima!  
Es... lo... las... (Atragantándose.)
- ROS. ¡Jesús! ¡Dios mío!
- TIM. ¡Malditas sean las natillas!
- ROS. (A las Damiselas.)  
Un minué. ¿Vamos?
- DAM. Vamos.
- ALC. Silencio, que ya emprincipian.

### Música

(Los Mozos y Mozas se aproximan y forman corro para ver mejor á Rosina y á las Damiselas y Petímetros. El Padre Antonio, Capitán y Alcalde se retiran hacia el tenderete. Las Damiselas y Petímetros cantan.)

- ROS. } ¡Qué figura! ¡Qué elegánticos modales!
- TIM. } Su jerárquica belleza, bien se ve.
- DAM. } ¡Qué manera de coger el abanico!
- PET. } Y qué modo de llevar el guardapiés.  
¡Oh, qué elegancia!  
¡Qué distinción!
- MOZAS Quien no vive en la corte no tiene  
de Dios perdón.  
¡Ay, cuántas monerías  
hace antes de bailar,  
y cómo está la tonta  
haciéndose rogar!
- TIM. } ¡Oh, qué fuego el de sus ojos, cómo mira,
- DAM. } qué pequeño y que monísimo el chapín,
- PET. } qué bien lleva las pestañas rasgueadas  
y ¡oh! qué olor tan distinguido á *pacholli*!  
Para elegancia  
solo Madrid.
- ¡Ay, qué envidia me dan los que pueden  
vivir allí!

- ROS. ¿Estamos ya dispuestos?  
¿Podemos empezar?  
La mano, Timoteo,  
y vamos á bailar.  
(Rosina, Timoteo, Damiselas y Petímetros comienzan á bailar un "minué." Durante el baile se supone que las parejas hablan bajo y dicen alto solamente los dos últimos versos de la estrofa.)
- DAM. (Con dulzura.)  
No seas tonto ni me digas esas cosas,  
pues mi amor tan solamente es para ti.  
(Continúan bailando.)
- ROS. (Por Timoteo y aparte.)  
Este chico no es del todo despreciable,  
y al mirarme, ¡cómo sufre el infeliz!  
(Los Petímetros besan la mano á las Damiselas, y éstas suspiran con dulzura.)
- DAM. ¡Ay! ¡Ay! (Estos dos suspiros se oírán al mismo tiempo que los besos.)
- MOZAS (Bajo las unas y las otras.)  
¡Ay, Jesús, qué dengosas, qué embusteras!  
ya se ve que no lo pueden remediar.  
Santurronas que no salen de la iglesia  
y en bailando ya se dejan *de besar*.  
Ahora mesmo, yo quisiera ser, serrana,  
*señorico pa bailar talmente* así,  
*pa comerme con los labios tus dos manos*,  
cacho é gloria, y *pa decirte*...  
(Queriendo cogerles las manos.)
- MOZAS } *¡Ta day!*  
(Comienzan la segunda parte del minué.)
- DAM. Ya lo sabes, mi cariño es todo tuyo.  
¿Cuántas veces te lo tengo que decir?
- ROS. (A Timoteo.)  
Ya sabéis que he sido siempre compasiva.  
¿Permitís un solo beso?
- TIM. (Riendo.) Bueno, sí.
- ROS. } ¡Ay, ay!
- DAM. } (Los Mozos y las Mozas aplauden y dan gritos de alegría.)

### Hablado

- AR. 1.º ¡Bien por la gente *fnoli*!
- ALC. *Agradectes*, señá Rosina.

ESCENA IV

DON MARIANO, SOLEDAD y ANGUSTIAS por el fondo izquierda

SOL. ¿Dime, llevaste mi ofrenda (g)  
á la Virgen?

ANG. Al momento.  
Voy á llevarla ahora mismo.  
(se dirige al tenderete)

MAR. ¿Qué tienes?

SOL. Yo nada tengo.

MAR. Mientes.

SOL. ¡Mariano!

MAR. Que mientes  
te digo. ¿Pues no estoy viendo  
desde que se fué ese hombre  
tu pena y tu desconsuelo?

SOL. No es verdad.

MAR. ¿Que no es verdad?  
(Va hacia el tenderete.)

SOL. ¡Qué he hecho! ¡Dios mío, qué he hecho!

AR. 1.º (Que estará sentado bebiendo bajo la tribuna.)  
Ahí viene ese bicharraco. (Por la Emplastos.)

AR. 2.º Pues no vendrá pa ná bueno.

ESCENA V

DICHOS y la TÍA EMPLASTOS, por el fondo derecha, que se hace la distraída al ver á Soledad con don Mariano

EMP. Ahí está el lobo marino. (h)

P. ANT. ¿Vos ya sabéis lo que pasa?

MAR. Ya me lo ha dicho el Alcalde.

P. ANT. Me ayudó la Virgen santa.

(g) Padre Antonio y Alcalde. Mozos y Mozas, Mozos y Mozas.  
(en el tenderete.) Damiselas y Petimetres, Arrieros.  
Mozos y Mozas, Capitán, Doña Angustias, Soledad, Don Mariano.

(h) Doña Angustias.  
P. Ant., Alc., D. Mar., Mozos, Mozas, Mozos, Mozas, Arrieros.  
(En el tenderete.) Damiselas, Rosina, Timoteo, Petimetres.  
Mozas y Mozas, Capitán. Soledad, Tía Emplastos.

SOL. ¿Eres tú?

EMP. Sí, soy yo mesma.

SOL. (Con angustia.)  
¿Y qué?

EMP. Que le dí tu carta.  
¿Si vieras cómo se ha puestol  
Cambió de pronto de cara;  
no me conoció al principio,  
pero al decir que llevaba  
un recaó tuyo, se puso  
más contento que unas pascuas.  
Se vino á mí como un loco.  
Yo creí que me estrozaba,  
¡y me arrebató el papel  
de las manos con un ansia!  
¿Pero cómo? ¿No se ha ido?  
¿Dirse? ¿Como no se vaya!  
O se principia la fiesta  
ó arguno mete la pata.  
(Viniendo al centro de la escena en completo estado de embriaguez.)

ESCENA VI

SOLEDAD, DOÑA ANGUSTIAS, DON MARIANO, ROSINA, TIMOTEO; las DAMISELAS 1.ª y 2.ª y los PETIMETRES 1.º y 2.º suben á la tribuna de la izquierda y se colocarán en dos filas. En la de delante, y sentados, á contar desde el proscenio, estarán don Mariano, Soledad, doña Angustias y Rosina, y en la de atrás se colocan todos los demás, quedando en pie, y procurando estar el CAPITÁN detrás de don Mariano y Timoteo detrás de Rosina. Las Damiselas y Petimetres agrupados á la derecha de la tribuna. La TÍA EMPLASTOS, los ARRIEROS y algunos MOZOS á la izquierda. PADRE ANTONIO, ALCALDE y ENCARGADO en el tenderete. Las MOZAS se dirigen precipitadamente á coger las sillas y luchan unas con otras. Algunas logran sentarse y otras quieren quitarles el sitio por fuerza

Música

UNAS Quitate de ahí,  
déjame sentar.  
No empujes tan fuerte,  
no seas animal.  
No seas así.

OTRAS Pues quiero tirar,

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1916, 1825 MONTERREY, MEXICO

porque en esta silla  
no te has de sentar.  
UNAS Ya veremos.  
OTRAS Ya veremos.  
UNAS Ahora sí que lo verás.  
(Rosina, Timoteo, Damiselas y Petimètres levantándose de sus asientos.)  
Qué animada está la fiesta.  
¡Ja, ja, ja!  
ALC. Haiga orden, ó ahora mesmo  
comenzáis á despejar.  
CORO Conocemos al Alcalde,  
y es de hacerlo muy capaz.  
UNAS ¡Callar!  
OTRAS ¡Callar!  
ALC. (Se sientan y algunas permanecen de pie.)  
Se emprincipia rifando el orjeto  
que nos ha regalao Soledad.  
Una cinta de seda *mu* maja,  
por sus manos bordá.  
CORO (Con asombro.) ¡Ah! (El Alcalde la enseña.)  
Sí que es maja.  
MOZO 1.º Sí que es maja de verdá.  
Un ducado doy por ella.  
MOZO 2.º Tres ducados.  
ALC. ¿Quién da más?  
¿Quién da más para la Virgen?  
PET. 1.º (Desde la tribuna, levantándose)  
Yo doy tres y medio.  
AR. ¡Gua!  
CORO ¡Ja, ja, ja!  
¡Ja, ja, ja!  
MOZO 1.º Seis ducados.  
MOZO 2.º Siete.  
MOZO 1.º Ocho.  
ALC. ¡Yan dan ocho! ¿Quién da más?  
CAP. Yo doy veinte. (Otra pausa.)  
ALC. Ya dan veinte.  
Pues ya es vuestra, Capitán.  
(El Encargado sube á la tribuna y entrega la cinta.)  
CORO Ha estao muy oportuno  
y está *mu* bien pagá.  
¡Que vivan los rumbosos  
y viva el Capitán!  
AR. (Avanzando al centro del escenario.)  
Nosotros ofrecemos

to este dinero  
porque baile la Emplastos  
con Timoteo.  
CORO Si, si, que baile.  
Y si no que la prendan,  
señor Alcalde.  
AR. Que salga ese esperpento,  
que salga muy ufana,  
y jaga en un momento  
el salto de la rana.  
CORO Que *sarga* ese esperpento,  
etc., etc., etc.  
ALC. (A los arrieros.)  
Callarsus, tú sus echo  
á palos de la plaza;  
siempre que abris la boca  
siempre metéis la pata.  
Callarsus, ó sus mondo  
de una paliza.  
¡Silencio en tóo el mundo!  
Siga la rifa.  
—  
(Después de una pausa.)  
MOZO 1.º Dos ducados por bailar con esa moza.  
MOZO 2.º Tres ducados, señor cura, porque no.  
MOZO 1.º Diez.  
MOZO 2.º Catorce.  
MOZO 1.º Veinticinco.  
MOZO 2.º (Con rabia.) Me has vencío.  
MOZAS ¡Ay, qué suerte, la primera que salió!  
Que afortunada  
que fué Pilar,  
es la primera moza  
que va á bailar.  
MOZOS No será ella sola,  
porque yo también  
por bailar contigo (Por otras.)  
mi hacienda daré.  
(Salen cinco ó seis Mozas con otros tantos Mozos.)  
CORO Pues andando y adelante,  
que se formen las parejas  
y que toquen las guitarras  
y que emprincipie la *ruea*.

ESCENA VII

DICHOS, CURRO y dos MOZOS con talegos, por el primer término derecha. Los Mozos quedan delante del mostrador del tenderete

CURRO Un momento, *bailaores*.  
 (Avanzando al centro de la escena.)  
 Aguardarse, no empezar;  
 que también en vuestra fiesta  
 parte quiero yo tomar.  
 (Movimiento en todos y asombro general.)

MAR. ¡Ese hombre! (Con enojo.)  
 SOL. (Con espanto. Aparte.)  
 ¡Currol

P. ANT. (Con asombro.)  
 ¡Mi Currol

ALC. ¿A qué vendrá?  
 SOL. ¡Oh, qué hice! (Hace ademán de levantarse.)  
 MAR. (Obligándola á sentarse.)  
 ¡Qué te importa  
 ese hombre, Soledad!

CORO Es él que vuelve  
 con mala idea.  
 Hacia este sitio  
 debe venir.  
 ¿A que por Curro  
 se agua la fiesta?  
 ¿Qué es lo que quiere?  
 ¿Qué va á ocurrir?  
 Esperemos,  
 aguardemos  
 para ver  
 lo que ocurre,  
 lo que pasa,  
 lo que puede suceder.  
 De pensarlo  
 me estremezco.  
 No me atrevo  
 á respirar.  
 Ya se acerca;  
 ya la mira.  
 ¡Silencio!  
 ¡Callad!

(El Alcalde, levantándose del sillón y encarándose con Curro.)

ALC. ¿A qué vienes?  
 CURRO ¿A qué vengo?  
 A lo que todos aquí.  
 A tomar parte en la rifa.  
 ¿Pues á qué voy á venir?  
 ¿No es un derecho de todos  
 el comprar hoy los favores  
 del baile con su dinero?  
 Pues á eso vengo, señores.  
 A bailar con quien me plazca.  
 A comprarme ese placer.  
 (Dirigiéndose á donde están don Mariano y Soledad, y señalando á esta; en ademán de desaffo al otro.)  
 Tres mil onzas mejicanas  
 por bailar á esa mujer.  
 ¿Bailar tú con ella? Nunca,  
 ¿Por qué causa?  
 Porque no.  
 ¿Vais á ofrecer más dinero  
 que el que he prometido yo?  
 Tan sólo de esa manera  
 lo podríais evitar.  
 Aquí, el que da más dinero  
 es el que manda.  
 (Dirigiéndose al Coro, que le escucha en silencio.)  
 ¿Verdad?

CORO Es cierto lo que dice;  
 en su derecho está.  
 Si nadie más ofrece  
 con ella ha de bailar.  
 Vamos, señor Alcalde,  
 la rifa continuad.  
 A ver si hay quien la puge.  
 A ver si hay quien dé más.  
 Vamos, de prisa  
 que aguardan ya  
 los otros mozos  
 para empezar.

P. ANT. ¡No, por Dios! ¡Es imposible!  
 Señor Alcalde, ¿qué hacemos?

ALC. ¡Ahora cumplir la costumbre!  
 Despues... despues ya veremos.  
 (Levantándose.)  
 Curro Vargas, tres mil onzas  
 por bailar á Soledad.  
 (Pausa.)

Tres mil onzas...  
 (Pausa.) ¡A la una! (Pausa.)  
 ¡A las dos! ¿Hay quién dé más?  
 MAR. Yo ofrezco mi hacienda entera  
 porque no baje de aquí.  
 CURRO ¿Vale vuestra hacienda tanto  
 como lo que yo ofrecí?  
 MAR. Mi hacienda, no vale tanto,  
 pero vale mi derecho,  
 y para bailar contigo  
 permiso no la concedo.  
 (Abalanzándose hacia Curro.)  
 CORO (Deteniéndole.)  
 Aquí no hay derecho  
 que pueda valer.  
 En días de fiesta  
 el oro hace ley.  
 O don Mariano  
 puja el precio más,  
 ó baila con Curro Vargas  
 esta tarde Soledad.  
 ALC. (A Mariano.)  
 Cumplid de nuestra rifa  
 la santa obligación.  
 Ninguna ofensa en ello  
 existe para vos.  
 CORO Cumplid... etc., etc.  
 MAR. ¡He de dejarla! (Con ira.)  
 CORO Y ALC. ¡Qué vais á hacer,  
 si es la costumbre!  
 (El Padre Antonio va al lado de don Mariano.)  
 MAR. Soledad, vé. (Con firmeza.)  
 (Soledad baja la escalera de la tribuna pálida y tem-  
 blorosa.)  
 CORO Así. Igual para todos  
 las leyes han de ser.  
 ¡Quien más paga en la rifa  
 se lleva á la mujer!  
 SOL. (Aparte.)  
 ¡Oh, Curro de mi alma,  
 por fin voy á tí!  
 Si tú me perdonas,  
 ¿qué importa morir?  
 CURRO (Aparte.)  
 ¡Al fin en mis brazos  
 tenerla podré!

¡Qué importa que venga  
 la muerte después!  
 P. ANT. Y ANG. Dios mío, perdona  
 su ciega pasión.  
 Concede á su culpa  
 excusa y perdón.  
 MAR. Que goce en la afrenta  
 que me hace pasar,  
 que yo sabré luego  
 mi afrenta vengar.  
 CORO Así igual para todos, etc.  
 S L. Oh, Curro, etc.  
 CURRO Al fin, etc.  
 P. ANT. Y ANG. Dios mío, etc.  
 MAR. Que goce, etc.  
 (Soledad queda al pie de la tribuna. Los ballaores si-  
 guen en su sitio. Don Mariano cerca de Soledad. El  
 Padre Antonio junto á Angustias.)  
 CURRO Mi oferta está cumplida,  
 allí el dinero está.  
 CORO Pues que toque la música  
 y empiecen á bailar.  
 (Las parejas se forman. Curro se dirige donde está So-  
 ledad. La coge por la mano y la conduce á primer tér-  
 mino de la derecha.)  
 CURRO Tu mano entre las mías.  
 ¿Pero es cierto, ¡ay de mí!  
 que yo pueda mirarte,  
 que te hallas junto á mí?  
 ¿Por qué, bien mío,  
 por qué manchó  
 otro hombre con sus besos  
 la imagen de mi amor?  
 SOL. ¡Oh, Curro! Al cabo puedo  
 mirarme junto á tí,  
 y siento junto al mío  
 tu corazón latir.  
 Si el labio mío  
 tu fe vendió,  
 fué siempre tuyo  
 mi corazón.  
 (Durante este diálogo las parejas se han puesto en ór-  
 den y empieza la "primera rueda.")

**Preludio.—Baile**

CURRO Ya comienzan el baile  
los dos primeros.  
¡Olé por las mozas  
y los mozos güenos!

CORO *Pulidito bailaor,*  
báilala bien, que es serrana,  
y si no la bailas tú  
saldré yo mismo á bailarla.

(Mientras sigue el baile, Curro habla aparte con Soledad en el extremo de la derecha del proscenio.)

CURRO Soledad del alma mía,  
mi bien, mi sueño adorado,  
¿por qué me diste al olvido,  
por qué mi amor has burlado?  
¿No comprendes que ya siempre  
ha de alzarse entre los dos  
la odiosa imagen del hombre  
que tu amor me arrebató?  
Del modo que tú lo exijas  
la afrenta pagaré.  
¿De veras?

SOL. Curro de mi alma,  
manda y obedeceré.

CURRO Se la come con los ojos.  
y ella le habla por lo bajo.  
¿Quién detiene, cuando acaben,  
el furor con don Mariano?

CORO (Las parejas que han estado bailando se detienen en el medio del escenario.)  
Ya se ha *acabao*  
la primer *ruea*.  
El abrazo ahora.

UNO (Se abrazan cuando la música lo indica.)  
¡Qué firme aprietan!

OTROS (A Curro.)  
A tí te toca.  
Vamos allá.

OTROS ¡Olé por Curro!

TODOS ¡Bien, Soledad!

(Sale la segunda rueda bailando. Baile. Soledad y Curro en el primer término.)

CURRO ¿Por qué no alzas esos ojos?  
Dime, Soledad, ¿qué tienes?

SOL. Creo que estamos bailando  
á las puertas de la muerte.

CORO Pulidito bailaor,  
etc., etc.

—

Qué despacio bailan,  
qué tristes, qué serios,  
da miedo mirarles,  
parecen dos muertos,  
(En una de las paradas, Curro dice á Soledad.)  
¿Tu amor se atreve á todo?  
A todo, Curro, sí.  
MAR. Que el cielo tener quiera  
piedad de ella y de mí.  
(Terminan el baile y quedan las parejas como antes, frente á frente.)

CORO Ya se acabó. El abrazo  
la tiene ahora que dar.  
¡Miradle; ya se acerca!

CURRO ¿Qué es lo que va á pasar?  
Soledad, alma mía,  
encanto de mi ser,  
imagen de mis sueños,  
hacia mis brazos ven.

(Se acerca con los brazos abiertos á Soledad, que cae en ellos, al mismo tiempo que las otras parejas se abrazan también.)

SOL. ¡Curro!

CURRO Ya estás en ellos;  
nadie podrá impedir  
que en ellos te sujete.  
¿Verdad que me amas?

SOL. ¡Sí!

CURRO Pues nadie de mis brazos  
vendrá á arrancarte ya.  
Antes que ser de otro hombre  
en ellos morirás. (Estrechándola más.)  
¡Oh, Curro de mi vida,  
mi fe, mi solo amor!

SOL. (Con voz ahogada.)  
¡Oh, Soledad de mi alma!

CURRO ¡Adiós, por siempre, adiós!

(Suelta á Soledad, que cae en el suelo. Don Mariano, que ha vuelto la cabeza para no ver abrazarse á Curro y Soledad, mira entonces.)

CORO ¡Socorro! ¡Socorro!  
MAR. ¡Muerta! (A Curro.)  
¡Tu vida! (saca un puñal del bolsillo.)  
CURRO ¡Tenla, sil  
Sin Soledad, la vida  
¿qué vale para mí?  
¡Ven por ella al instante!  
¡No temas, pronto, ven!  
¡Es tuya; ni siquiera  
la pienso defender!  
(Saca el cuchillo que lleva en la faja y lo arroja a  
tierra. El Padre Antonio, el Alcalde y todos, que han  
permanecido apartados y como sujetos por el terror,  
avanzan.)  
CURRO ¡Adiós, bien mío!  
MAR. ¡Soledad, adiós!  
¡Muere, cobardel  
(Avanzando hacia Curro. El grupo avanza también en  
forma que oculta á Curro y á don Mariano de la vista  
del público.)  
P. ANT. Detenedlo. (Con angustia.)  
TODOS (Con espanto.) ¡Oh!

TELON

## OBRAS DE JOAQUÍN DICENTA

---

### Teatro:

- El suicidio de Werther*, drama en cuatro actos y en verso.  
*La mejor ley*, drama en tres actos y en verso.  
*Los irresponsables*, drama en tres actos y en verso.  
*Honra y vida*, leyenda dramática en un acto y en verso.  
*El Duque de Gandía*, drama lírico en tres actos y un epílogo. Música de Ruperto Chapí.  
*Luciano*, drama en tres actos y en prosa.  
*Juan José*, drama en tres actos y en prosa.  
*El señor Feudal*, drama en tres actos y en prosa.  
*Curro Vargas*, drama lírico en tres actos, en colaboración con Manuel Paso. Música de Ruperto Chapí.  
*El tío Gervasio*, monólogo en prosa.  
*El león de bronce*, monólogo en prosa.  
*La cortijera*, drama lírico en tres actos y en verso, en colaboración con Manuel Paso. Música de Ruperto Chapí.  
*Aurora*, drama en tres actos y en prosa.  
*De tren á tren*, comedia en un acto y en prosa.  
*¡Pa mí que nieva!* comedia en dos cuadros y en prosa.

*Juan Francisco*, drama lírico en tres actos y en prosa.  
Música de Ruperto Chapí.

*Raimundo Lulio*, ópera en tres actos y en verso. Música  
de Ricardo Villa.

*Raimundo Lulio*, zarzuela en tres actos y en verso. Mú-  
sica de Ricardo Villa.

*El vals de las sombras*, comedia lírica en un acto y en  
prosa. Música de Valverde (hijo).

*Entre rocas*, drama lírico en un acto y en verso. Música  
de Ruperto Chapí.

*Amor de artistas*, comedia en cuatro actos y en prosa.

*El Místico* (traducción de Rusiñol), drama en cuatro  
actos y en prosa.

*Daniel*, drama en cuatro actos y en prosa.

*Lorenza*, comedia en tres actos y en prosa.

*La conversión de Mañara*, comedia en tres actos y en  
verso.

*El crimen de ayer*, drama en tres actos y en prosa.

*Los majos de plante*, sainete en un acto y en verso, en  
colaboración con Pedro de Répide.

*Los majos de plante*, sainete lírico en un acto, en colabo-  
ración con Pedro de Répide. Música de Ruperto  
Chapí.

*Los tres maridos burlados*, comedia lírica en un acto y en  
verso, en colaboración con Pedro de Répide. Música  
de Vicente Lleó.

*Marinera*, monólogo en prosa.

*La confesión*, drama en un acto y en prosa.

*Raimundo Lulio*, leyenda dramática en tres actos y en  
verso.

*Sobrevivirse*, drama en tres actos y un prólogo, en prosa.

### En preparación:

*Luz*, comedia en tres actos y en prosa.

### Artículos y cuentos:

*Spoliarium*.—*Tinta negra*.—*De la batalla*.—*Espumas y  
plomo*.—*Crónicas*.—*De piedra á piedra*.—*Desde los Rosa-  
les*.—*Trapería*.—*Por Bretaña*.

### Poesías:

*Del tiempo mozo*. (Un volumen).

### Novelas:

*La gañanta*.—*Del camino*.—*El lobo*.—*Idos y muertos*.—  
*El sino*.—*El idilio de Pedrín*.—*Paraiso perdido*.—*Puesta  
de sol*.—*Rebeldía*.—*Los bárbaros*.—*Infanticida*.—*El Ham-  
pón*.—*Galerna*.

### Próximamente á publicarse:

*Encarnación*. (Novela).—*Mares de España*. (Impresio-  
nes de viaje).

### En preparación:

*El caudillo*. (Novela).